



NOVELAS EN LA PATAGONIA

En las lecturas de Novelas en la Patagonia, se advierten las atmósferas espírituales por donde viajan los mundos o personajes de cada una de ellas.

Men Nas, por ejemplo, mujer protagonista en los Rastros del Guanaco Blanquito de Francisco Colomé, proyecta su memoria al recuerdo doloroso de la muerte de sus compañeros o familiares, las perforaciones de las balas sobre los cuerpos pereblos de que seres que hasta viajaban por estos territorios. En este scatido, el recuerdo se transforma en un sueno pesadilla, la realidad deformada por el pensamiento pero convertida en una esencia abrumada con sentido, que no acepta que escherches hayan sucedido. La memoria recordá, pero se relata al respecto, se atiega a reconocer los hechos brutales. Por eso Men Nas, extiende su pensamiento hacia la extensión de la pampa, en la búsqueda de calma para el corazón, y allí en ese desplazamiento el viento y la soledad ayudarán en aquietar los convulsos diálogos que la cabeza produce incesantemente. Pausas momentáneas, por que el Universo seguirá en movimiento permanente.

Asimismo, en ¿Quién Llama en los Hielos? de Miguel Serrano, el narrador de aquella novela, se encuentra en el sueño con el Guardián de la Antártida, un espíritu que le comunica que es posible encontrarse con la eternidad, aquél estado permanentemente de existencia en el universo, si se conocen las claves para el ingreso a ese mundo y allí cerca del Mar de Wedell, se encuentra el camino para llegar allí. Propósito que el protagonista no consigue, por que las condiciones del clima y del terreno por el que se mueve la expedición, que ademas relata con extenso-

drama verosimilitud), no le permite aproximarse al punto donde aquél ingreso es posible. A su vez, subyace allí, la necesidad espiritual de encontrarlo preparado para un viaje de esa naturaleza, viaje que comienzan muy bien los antiguos Onas, cuando mandaron a la isla que está en las nubes, es decir, aquel punto al cual se podía acceder después de cruzar una pasadizo/caverna y luego navegar un canal de mediana extensión para finalmente alcanzar ese lugar.

Eduardo Alvarado, en la novela El Desenlace, transfiere a su personaje feme nina, las conjecturas sobre el posible asesinato de su mundo. Asesinato que se produce en algún sector cercano al Río Baker donde habita el matrimonio. Estas mismas especulaciones provocan sospechas dudas entre los distintos personajes que se reúnen en torno al hecho: dos carabineros de la Tenencia del Baker, un antiguo novio de la viuda de la zona de los Angeles, un matrimonio de origen tehuilche que con su misticismo acentúa las interpretaciones sobre los hechos: sólo queda la bala y el cadáver en el corredor de la casa. El final alucinante de la novela, deja en la conciencia del lector varias posibilidades sobre quien es el autor de aquella muerte. Novela misteriosa que alude a conversaciones donde los jueces se establecen sobre un hecho que no es el todo comprendible y en él no se tienen todos los antecedentes.

En la misma temática, en la novela Estación del Olivo de Carlos Aránguiz, aquél personaje Jefe de la Estación, que viene a instalarse a Lago Verde, es absorbido por la ruralidad y sus propias cavilaciones para terminar perdiéndose en el bosque y la nieve de aquellos parajes. Puede más la realidad con sus visiones de un proyecto idealizable,

donde de ninguna manera es posible instalar una Estación de Ferrocarril, que la acción comandada por la fantasía que alude a la búsqueda de un mejor espacio en medio de la atmósfera insosable de la nieve e intrínseca vegetación que desborda el caminio en libertad, lejos de los aterrazamientos forzados en plena racionalidad de la sociedad actual.

También en el Maquillador de Cadáveres de Juan Casas, se advierte la atmósfera coquihueña, sus calles hieladas y verdes, llamas de polvo, las nubes negras y densas. El frío traspasando los huesos como siempre. En cambio, en las novelas de Enrique Valdés, las atmósferas se describen o se configuran para ser descritas en los momentos límites que vivían los personajes, un largo viaje en camión por ejemplo en Ventana al Sur o la muerte de uno de los viajeros que buyan desde una Cárcel en Coquimbo Rivadavia al cruzar un río caudaloso en Aisén (novela Tripananda). La lucha en un territorio desolado, donde todo es esfuerzo supremo genera creencias que sostienen la supervivencia en un territorio que sin mayor presencia humana comienza a poblar.

Las extrapolaciones generadas por estos personajes literarios, promueven un citado de emocionalidad en que los sonidos, las fantasías, los sentimientos y la abstracción delinean un mundo que va más allá de su historia, tiene que ver con los anhelos humanos, con la esperanza de alcanzar con los mejores resultados mejores, lejos del tristeza cotidiano, que ya se sabe más pesados, a veces, insalvables. Es la condición humana que se extiende por otros niveles del conocimiento acogiendo en la intensidad de la Patagonia.

JOSE MANSILLA CONTRERAS

Novelas en la Patagonia [artículo] José Mansilla Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla Contreras, José V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Novelas en la Patagonia [artículo] José Mansilla Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)